

ESPECIAL



150 años después de la publicación de la máxima obra de Darwin, sus postulados generan un debate que ha desatado “guerras culturales”. Para los científicos, el tema está cerrado; pero allí donde la ideología y las subjetividades imperan, las cosas parecen estancadas en el tiempo.

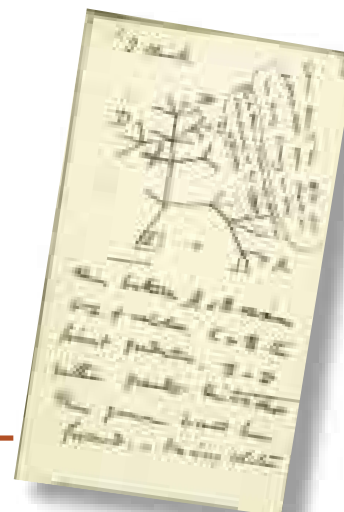
✦ LUIS D'STEFANO BELTRÁN*

En su libro “El Gen Egoísta”, Richard Dawkins nos dice que la vida inteligente en un planeta alcanza un estadio superior cuando comienza a preguntarse sobre las razones de su propia existencia. Añade que si nos visitaran seres del espacio la primera pregunta que harían para medir el grado de desarrollo de nuestra civilización sería: “¿Y ya descubrieron la evolución? Y es que, según Dawkins, los seres vivos deambulaban sobre la tierra por miles de millones de años hasta que Charles Robert Darwin (1809-1882) logró sintetizar por primera vez una explicación coherente y defendible de por qué existimos y la función de la selección natural en el origen de nuevas especies.

Charles vs. Dios

Darwin enfrentó la creencia arraigada en su época de que cada una de las formas de vida sobre la Tierra había sido creada por intervención divina unos miles de años antes. En las 502 páginas de su “Origen de las especies mediante la selección natural o la conservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida”, publicado en 1859, Darwin propuso, entre otras cosas, que todos los seres vivos habían evolucionado a partir de un número muy reducido de ancestros comunes. La polémica se produjo casi inmediatamente y ha alimentado un debate que subsiste hasta nuestros días. La Iglesia Católica y la Iglesia de Inglaterra manifestaron su oposición, sin embargo, con el transcurso de los años como lo afirma la Academia de Ciencias de los Estados Unidos: “...muchas denominaciones religiosas aceptan [hoy] que la evolución

El triunfo de la evolución



ha producido (toda) la diversidad de seres vivos a lo largo de miles de millones de años de la historia de la Tierra... aquellas que no la aceptan tienden a creer en una interpretación literal de los textos religiosos”. Esta interpretación literal es el “creacionismo”. El aporte fundacional de Darwin, sumado a la genética y al de miles de científicos desde 1859, constituyen la moderna Teoría de la Evolución.

“Sorprendentemente, en los últimos años, en el país de Darwin el creacionismo ha crecido al punto que en algunos colegios los maestros temerosos de la controversia evitan la enseñanza de la evolución”



Debate que resurge

En la mayor parte del mundo occidental, incluido el Perú, la evolución ha sido aceptada e integrada sin problemas en los textos escolares. Sin embargo, en Estados Unidos, principalmente en el ‘cotton-belt’ (la zona algodonera) el debate evolución vs. creacionismo resurge, una y otra vez, con iniciativas en las legislaturas estatales para la enseñanza del creacionismo, o la de su ver-

sión ‘light’, Diseño Inteligente, en las escuelas públicas en lugar de, o al mismo tiempo que, la evolución. Sorprendentemente, en los últimos años en el país de Darwin, el creacionismo ha crecido al punto que en algunos colegios, especialmente los de mayoría musulmana, los maestros temerosos de la controversia evitan la enseñanza de la evolución en sus clases de biología.

Guerras culturales

En Estados Unidos el debate evolución vs. creacionismo forma parte de lo que se conoce como las “guerras de las culturas” (culture wars) que incluyen otros temas controvertidos: aborto, derecho a portar armas, separación entre estado e iglesia, matrimonio homosexual y muchos otros que separan a los conservadores tradicionalistas y a los liberales progresistas. En el mundo académico estas guerras tienen correlato en las llamadas guerras de la ciencia (science wars), entre los posmodernistas (desde las humanidades), y los realistas (ciencias duras), en las que el gran debate sobre la sociobiología –una extensión del concepto de selección natural al estudio de las sociedades animales, incluyendo la humana–, ocupó un lugar muy especial por más de 25 años.

¿Llegaremos a ver el final del debate? Los científicos han visto debajo de la cama cientos de veces y dicen que no hay nada que indique que la Tierra tenga 6 mil años de edad o que los fósiles sean trucos que el diablo esconde para confundirnos. Para ellos, el debate ha terminado y la evolución ha triunfado.

Exposición.

Museo de Historia Natural, Nueva York, 2005, muestra en homenaje a Darwin. **Arriba:** boceto de la Teoría de la Selección Natural.

[*] Profesor investigador, Unidad de Genómica, Universidad Peruana Cayetano Heredia.